

Danos la luz de tu Espíritu

Señor y Padre nuestro,
enséñanos a mirarlo todo con ojos cristianos
a contemplar las cosas,
las personas, los acontecimientos
como Cristo los ve,
a leerlo e interpretarlo todo
a la luz de tu Espíritu.
la compañía y la soledad,
el gozo de la vida
y la agonía de la muerte,
se conviertan para nosotros,
en signos del gran mensaje,
del Evangelio vivo,
del Verbo hecho carne
que habita entre nosotros
y que nos habla permanentemente
a través de la historia.

Danos una mirada tan penetrante
que sepa atisbar
en la semilla que muere
la planta que germina;
en la flor que se abre,
el fruto maduro y en sazón.
Permítenos descubrir, Señor,
en nuestras cruces
una astilla de la cruz de tu Hijo,
y en el dolor de la muerte
un anticipo del misterio glorioso
de tu Pascua.

Que todo cuanto existe, Señor:
el pan y el hambre, el agua y la sed, la luz y la tiniebla,
Que no nos quedemos en la corteza, Señor,
sino que acertemos a vivir desde la Raíz,
que eres tú mismo,
Padre de todo cuanto existe,

nuestro Abbá de los cielos.

Amén.

Ángel Sanz Arribas, cmf.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/danos-la-luz-de-tu-espiritu